

Los fantasmas del deseo en la poesía de Luis Cernuda o cómo potenciar la educación emocio-afectivo-sexual de los adolescentes en la ESO

Víctor CANTERO GARCÍA
Universidad de Sevilla
Facultad de Ciencias de la Educación
Dpto. Didáctica de Lengua y Literatura
cantero91@hotmail.com

Recibido: julio 2008

Aceptado: febrero 2009

RESUMEN

En este artículo se ponen al servicio del profesor del área de Lengua Castellana y Literatura de 4º de la ESO una serie de recursos didácticos y de estrategias metodológicas para conseguir que los adolescentes se sientan atraídos por la lectura poética y manifiesten interés por buscar en la poesía la respuesta a algunos de sus interrogantes vitales.

La presente colaboración centra su interés en establecer puentes entre el modo en el que Cernuda transforma en poesía sus experiencias vitales y las respuestas que dicha transformación pueden dar a las preguntas que nuestros alumnos se hacen en esta etapa tan crítica de su desarrollo vital.

Palabras clave: vida y poesía, aprendizaje poético, desarrollo afectivo-sexual-adolescencia.

How to make teenagers feel attracted to poetic readings

ABSTRACT

In this article, a number of didactic resources and methodology strategies are in the service of Spanish grammar and literature teachers, to make teenagers feel attracted to poetic readings, together with showing an interest in searching for an answer to some of their vital queries.

This collaboration focuses on establishing points of contact between the way Luis Cernuda changes his vital experiences into poetry, and the answers that this changing may give to the questions that some students of ours ask themselves in this period of their vital development.

Key words: life and poetry, poetic learning, affection-sexual development, adolescence.

Le phantasme du désir dans la poésie de Luis Cernuda ou comment favoriser l'éducation émotionnelle, affective et sexuelle des adolescents au collège

RÉSUMÉ

Dans cet article, on met au service des professeurs, de Langue et de Littérature Espagnoles de troisième, plusieurs ressources didactiques, ainsi que des stratégies méthodologiques pour que les adolescents se sentent attirés par la lecture poétique ; on veut aussi que les élèves cherchent, à travers la poésie, la réponse à certaines de leurs inquiétudes.

Cette étude de l'œuvre de Luis Cernuda prétend principalement établir des points de contact entre la façon qu'il a de transformer en poésie ses expériences vitales, et les réponses que cette transformation peut apporter aux questions que nos élèves se posent pendant cette période de leur développement vital.

Mots clé: vie et poésie, apprentissage poétique, développement affectif et sexual, adolescence.

Sumario: 1. Introducción. 2. En busca de un marco curricular que dé sentido a la vinculación del estudio poético con el "yo" adolescente. 3. El tránsito de la realidad al deseo: cómo Luis Cernuda convierte sus versos en expresión viva de lo que siente. 4. Propuesta de taller de educación emocio-afectivo-sexual para 4º de eso: el análisis poético como recurso educativo integral. 5. A modo de conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

Motivado por conocer en qué estado se encuentra la práctica del estudio poético en las aulas de la ESO, inicié un recorrido previo para conocer de primera mano esta realidad. Y tras contactar con una muestra representativa de docentes y tras leer informes y análisis realizados al respecto, me encontré con lo que sospechaba, a saber: que tras la entrada en vigor de la LOE, y pese a las distintas recomendaciones oficiales sobre lo provechoso que resulta poner a los alumnos de la Secundaria Obligatoria en contacto directo con nuestros poetas, este asunto sigue siendo una asignatura pendiente para quienes imparten Lengua Castellana y Literatura en esta etapa educativa.

En principio, este panorama podía parecer desalentador, pero no por ello me amilané; antes al contrario sentí aún mayor curiosidad por saber la verdadera razón de esta laguna pedagógica, para en un paso posterior contribuir con mi grano de arena a paliar esta carencia. Y mi curiosidad se fue saciando paso a paso al comprobar que frente a la importancia que Octavio Paz concede a la poesía en su famoso aserto: "un pueblo sin poesía es un pueblo sin alma", en la práctica cotidiana de las familias y de las escuelas, el cultivo del estudio poético sigue estando relegado a un lugar muy secundario.

Tal como sostienen Pedro Ángel Martín Rodríguez y Antonia María Coello Mesa (2004: 117), "en la actualidad estamos viviendo un periodo de actitud indiferente y de rechazo hacia todo lo poético, hacia la palabra transformada en poema". Un rechazo y una falta de atención que se sustenta en el hecho de que la poesía es vista por gran parte de la población española como un instrumento de nula utilidad práctica y de escasa valoración social. Una opinión generalizada

que, en palabras de Ana María Romero Yebra (1994: 17), “contribuye a que sean muy pocos los padres que comprenden libros de poesía a sus hijos, quizá porque ellos mismos no sientan necesidad de leerla. La mayoría de los progenitores tienen la idea de que es mejor la lectura cuanto más texto tenga el libro, y, ya que se compra, que tenga mucho que leer”.

Sin embargo, esta falta de aprecio por el género poético no es sólo debida a la escasez de su valoración social, ya que también los docentes tenemos algo que ver en ello. Son pocos los profesores que leen de forma regular poesía a sus alumnos, que se entusiasman con ella, y por ende, son capaces de contagiar ese entusiasmo e interés a los estudiantes. En tal sentido no es de extrañar el siguiente comentario de Víctor Moreno en relación con el papel que la poesía juega en el aula:

Tanto en Primaria como en Secundaria, el cultivo de la poesía en el aula es un fantasma que recorre casi todos los estamentos educativos del país, y que me excusen las excepciones reglamentarias al caso. ¿Quién conoce una sola aula donde se lea y escriba poesía con la misma intensidad y consideración curricular que se escribe y se lee narrativa? ¿Existe, entre el profesorado, la consideración de texto poético como un saber específico y procedimental que conviene enseñar y aprender al igual, pongo por caso, que una secuencia descriptiva o narrativa? (Moreno, 1998, 21).

Las preguntas que nos hace Moreno no se pueden contestar echando balones fuera, pues en nuestro caso sería como dar por cierto el refrán de que en “casa del herrero cuchara de palo”. Por ello es a los docentes, de cualquier nivel educativo, a quienes nos compete hacer de la lectura poética una de nuestras pasiones, ya que lo que se vive y se siente con verdadero gusto es lo que con más facilidad se contagia a nuestros discípulos.

Aún siendo éstas algunas de las razones del abandono que en nuestros días sufre el estudio poético en el aula, yo intuí que existían otras causas mucho más palpables y de mayor calado que contribuyen a apartar a nuestros alumnos de la ESO del disfrute con la lectura placentera del texto poético. Y estas razones pasan por lo que yo entiendo como la ruptura del “bridge” entre el mundo psicoafectivo del adolescente y los componentes emocionales, afectivo-sexuales, sentimentales y vivenciales que se contienen en gran parte de los textos poéticos correspondientes a los autores incluidos en los programas oficiales del área para el 2º Ciclo de la ESO. Tan evidente es la inexistencia de nexos de contacto entre el “yo” adolescente, con su multitud de cambios biofisiológicos y psicoafectivos, y el “yo” del poeta artífice de los versos, que muchos de nuestros alumnos no cuentan con motivación e incitación suficiente como para iniciarse en una lectura reflexiva, crítica, inteligente, sentida y provechosa de poemas pertenecientes a autores tan destacados de la Generación del 27 como Lorca, Alberti, Guillén, Salinas o Cernuda.

Y si lo pensamos con imparcialidad a quién de nosotros no le ocurriría lo mismo. ¿Quién ha enseñado a nuestros estudiantes a reconocer las repercusiones vitales, emocionales y afectivas que los textos poéticos pueden tener en sus vidas? Inmersos en pleno proceso de “crisis” - me atrevería a decir de “metamorfosis” -, ¿quién les ha

propuesto acercarse a la poesía con los ojos del sentimiento y del afecto y no con la visión utilitarista con la que están acostumbrados a ver todo lo que les rodea? Este es el centro neurálgico de la cuestión que centra nuestra colaboración; a saber: ¿cómo lograr que los alumnos de 4º de ESO puedan experimentar en sus vidas el goce de la lectura y el placer de la comprensión de los textos poéticos porque los contenidos en ellos expresados tienen una clara repercusión en sus vidas?

En definitiva, estamos hablando de conectar dos tipos de “creación” que pueden ser complementarias; de un lado, la creación poética entendida epistemológicamente como “aprehensión de la realidad” por el escritor, como nacimiento de una expresión artística desde sus propias vivencias; mientras que, de otro, aludimos al paso de los chicos y chicas de la pubertad a la adolescencia y de esta a la juventud como proceso de auténtica “metamorfosis” al final de la cual se habrá creado un ser nuevo, distinto, diferente e irrepetible. Sobre estos cimientos compartidos entre el adolescente - ser en construcción - y la poesía - creación que atrapa segmentos de la realidad - es sobre los que pretendemos levantar nuestra propuesta, pues tal como señala Fernando Gómez Martín (2002:11): “Nuestro planteamiento didáctico - a la hora de introducir la poesía en las aulas de la ESO - partirá de los propios componentes de la creación; sentimientos e intuiciones (aprehensión de la realidad) y de las sugerencias (interpretaciones motivadoras), los cuales han de conformar los cimientos de nuestra edificación poética”.

Además esta conjunción entre lo que el adolescente vive, siente, desea y anhela desde su identidad personal y la carga emotiva, afectiva y sentimental que se contiene en los poemas presentados por el profesor en clase tiene que darnos frutos en clave de eficacia didáctica; a saber; hemos de conseguir que el alumnado sea capaz de entender el lenguaje poético, se sienta atraído por el disfrute que le proporciona la lectura de los textos y nos exprese su deseo de dar el paso de la lectura a su propia creación poética. Tan evidente será el cambio que se produzca en nuestras clases de literatura que ya no será sostenible el siguiente comentario de T. S. Eliot:

Quizá generalice arbitrariamente la propia experiencia o no haga más que repetir lo que es ya lugar común entre psicólogos y maestros, si conjeturo que la mayor parte de los niños, hasta los doce o catorce años, son capaces de cierto goce poético y que, alrededor de la pubertad, la mayor parte no sienten más curiosidad por ella, mientras que un pequeño número se ve poseído de un ansia de poesía que es radicalmente distinta de todo goce anterior.

(T. S. Eliot, 1982, pp. 47-48)

Comentario que, por otra parte, ha de servirnos de acicate, toda vez que como docentes del área de Lengua Castellana y Literatura para la ESO hemos de fundamentar nuestro acierto didáctico en nuestra capacidad para sintonizar dentro y fuera del aula con la forma de sentir, vivir y pensar de nuestros alumnos si queremos que logren apreciar todos los matices, contrastes y finalidades que se contienen en los textos poéticos comentados en clase. En otros términos, se trata de hacer de la poesía en palabras de G. Jean (1996: 78) “una escuela del lenguaje, un modo de lograr

que los chicos y chicas lean los poemas y descubran en ellos imágenes que se dicen de otra manera, de otro modo, de una forma distinta a lo que se les exige en su aprendizaje escolar”.

Y en esta irrupción de la poesía en las aulas hemos de encontrar como mejor aliado al adolescente, cuya sensibilidad, imaginación y capacidad de captación de los recursos estéticos han de ser continuamente cultivadas en el aula al ser valores esenciales para el desarrollo de su propia personalidad. En este sentido, el estudio poético ha de ocupar un lugar destacado en la formación integral de nuestros jóvenes, toda vez que la apreciación de la belleza, la valoración de los sentimientos y la necesidad de proyección creativa de los mismos son realidades que hay que potenciar desde el medio escolar.

Por tanto, estamos en presencia de la fusión entre la lírica y la sensibilidad de nuestros adolescentes, los cuales verán incrementada su capacidad de comprensión de los textos en la misma medida en que disfruten conociendo el entramado, la sustancia, los afectos y las emociones que se contienen en los versos analizados en clase, haciendo cierto lo que el propio G. Jean (1988: 180) sostiene más adelante al afirmar que “el conocimiento y la práctica íntima de la poesía constituyen uno de los modos privilegiados para los hombres salvarse, si no de la muerte planetaria, al menos del conformismo y de una masificación y robotización generalizadas”. Es por ello esta sensibilidad a flor de piel de nuestros muchachos la que ha de servirnos como punto de partida en nuestro intento de casar el “sentir” del alumno con el “decir” del poeta. Y ello porque la sensibilidad conlleva riqueza de sentimientos, los cuales brotan en todo ser humano a partir de sus movimientos emocionales, de su peculiar forma de contemplar las personas y objetos, y de sus vivencias ligadas a acontecimientos sugerentes. Dicho de otro modo, nuestros alumnos cuentan con los códigos emocionales para entender que la poesía equivale a creación surgida del “choque anímico” entre la realidad y el deseo, choque que se convierte en germen de creación artística y que encierra un gran poder connotador para quienes como lectores contemplamos los textos como obras de arte distintas a nosotros mismos.

Esta es, de un lado, la situación en la que se encuentra el estudio de la poesía en nuestras aulas y, de otro, la propuesta que este colaborador aporta para paliar las carencias observadas. Un camino que pasa por reconocer la importancia de practicar una enseñanza motivadora y atractiva de la poesía, ya que en palabras de Ramón Trujillo (1989: 36) “el maestro deberá buscar, al igual que el músico, la medida justa, repetir la lectura una y otra vez, destacar los significados hasta lograr la identificación total del alumno con el texto (...) Antes de enseñar a interpretar un texto hay que enseñar a intuirlo, a hacerlo propio”. Una enseñanza que ha de ser abierta y flexible, pues los mensajes artísticos nunca encierran una interpretación única, sino que su riqueza reside en su infinita capacidad referencial. Así nos lo hace ver el poeta Ángel Crespo, cuando sostiene que:

Si sabes perfectamente lo que está diciendo, no continúes tu poema; rómpelo. Si el poema no es tuyo, no lo rompas, pero deja de leerlo. No es que sea la ignorancia lo que debemos buscar en el poema, sino el misterio.
(Crespo, 1998, 30)

Expuestas las premisas básicas de nuestra propuesta didáctica, pasamos a explicar al lector los diferentes apartados en que vamos a desarrollarla. En primer lugar estableceremos el marco curricular que justifique nuestro intento de cambio en el modo de acercar a los alumnos de 4º de ESO al disfrute poético. A continuación presentaremos al lector un estudio lo más representativo posible del compendio de deseos, anhelos, amores, sentimientos, desencantos y experiencias vitales que Luis Cernuda nos trasmite en un conjunto de poemas que el poeta nos ofrece en su obra *La Realidad y el Deseo* (1936) y su posible vinculación con el modo de sentir, vivir, expresar, atesorar y comunicar el adolescente sus propios sentimientos, vivencias y deseos. Una comparación que nos ha de permitir que los alumnos se sientan atraídos y motivados para leer unos versos en cuyos contenidos ellos mismos se ven reflejados. El siguiente paso consiste en diseñar un Taller de estudio, comprensión e interpretación de los poemas de Cernuda como recurso primario para potenciar la educación emocio-afectivo-sexual de nuestros estudiantes. Terminamos nuestra aportación con el correspondiente apartado de conclusiones en las que se pondera el grado de consecución de nuestros propósitos.

2. EN BUSCA DE UN MARCO CURRICULAR QUE DÉ SENTIDO A LA VINCULACIÓN DEL ESTUDIO POÉTICO CON EL “YO” ADOLESCENTE.

Buscamos en este apartado los principios didácticos y las orientaciones metodológicas que justifiquen nuestro intento por lograr que los alumnos lean con más interés y con mejor aprovechamiento personal los textos poéticos objeto de estudio en nuestras clases. Y la primera referencia directa al respecto la encontramos en el art. 23.d. de la LOE, en el cual en alusión a los objetivos básicos de la ESO como etapa educativa se nos indica que uno de ellos ha de ser “fortalecer las capacidades afectivas del alumno **en todos los ámbitos de su personalidad como adolescente** y en todas sus relaciones con los demás”¹. Este fortalecimiento es uno de nuestros propósitos básicos, toda vez entendemos que la adolescencia es la etapa del despertar afectivo- sexual del alumno, es el momento en el que le vienen a la mente todo tipo de preguntas y dudas sobre su identidad sexual, sobre la fuerza de sus deseos, sobre la pasión con la que se emociona y sobre la naturaleza de sus sentimientos y ensoñaciones.

Todas estas incógnitas necesitan una respuesta, la cual nosotros queremos que el alumno la encuentre buscando esos mismos deseos, pasiones, amores, afectos, encuentros y desencuentros en los poemas de Cernuda. Gracias a este procedimiento

¹ Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE, nº 106, de 4.5.2006).

los muchachos y muchachas podrán interpretar correctamente los versos del miembro más joven de la Generación del 27 y verán en ellos reflejados muchos de los sentimientos y emociones que ellos atesoran en su mundo interior. Hablamos de un mundo interior en el que el despertar de las pulsiones sexuales y la eclosión de los afectos cobran un papel tan relevante que su adecuado encauzamiento está demandando nuestra intervención educativa. Dicha respuesta, en nuestro caso, viene de la mano del descubrimiento por parte del estudiante de los recursos con los que Cernuda trata de aquilatar sus propios sentimientos, de buscar la respuesta a sus interrogantes, de rebelarse contra quienes le obstaculizan la plena satisfacción de sus deseos más legítimos. Con ello pretendemos que el adolescente se vea reflejado en los versos del poeta, que no se sienta aislado e incomprendido ya que existen otras personas que vivieron en su momento los mismos cambios y las mismas sensaciones que ahora vive él.

Y cuando el legislador se marca como uno de los objetivos básicos de la ESO potenciar el desarrollo de las capacidades afectivas del adolescente es porque conoce muy bien la importancia que para los alumnos de esta etapa educativa tiene saber controlar y encauzar adecuadamente sus impulsos emocio-afectivo-sexuales, así como encontrar un espacio de seguridad y de acogimiento en relación con todo lo que sienten y experimentan en su “ego”. Hablamos de algo que, en palabras de Javier Gómez Zapiain,

Tiene clara relación con la necesidad de todo ser humano de establecer vínculos con otras personas, que resultan imprescindibles para la supervivencia y la estabilidad emocional. Vínculos que también tienen un claro componente sexual, toda vez que el adolescente está en búsqueda de su identidad sexual, de su convicción de ser y de pertenecer a un sexo, así como siente el deseo sexual como la expresión de una necesidad irrenunciable.

(Gómez Zapiain, 2000, 13)

Sin embargo, no es esta la única referencia que en la LOE se hace al apoyo que el adolescente demanda del adulto, dígame profesor, sobre el tema que nos ocupa. En la letra g) del mismo artículo se dice que otro objetivo esencial de la ESO debe ser “desarrollar en el alumno el espíritu emprendedor y la confianza en sí mismo”. Esta es otra de las metas de nuestra propuesta, lograr que los alumnos entiendan que ha llegado el momento de pasar de la dependencia emocional y afectiva propiciada en el círculo familiar a la búsqueda de su seguridad afectiva en otros referentes: amigos, compañeros, grupo, etc. Una búsqueda que precisa de que el alumno confíe en sus posibilidades, que sienta de cerca el respaldo de quien apoya sus iniciativas, de quien refuerza su autoestima y seguridad en sí mismo. Una situación que es claramente recogida por C. Hazan y P. Shaver (1987: 511-524) al afirmar que “el amor y el enamoramiento son expresiones de nuestra necesidad afectiva en el tránsito evolutivo desde las figuras primarias del apego - padre, madre - a las secundarias - amigos, amigas, compañeros, novios, etc”.

Con ser estas referencias suficientemente representativas, no podría yo acabar mis alusiones a la LOE sin hacer mención a lo que, en mi opinión, es la pretensión más ambiciosa de esta norma en cuanto al adolescente se refiere. Se trata en concreto de la letra k.) del mismo artículo en la que se propone como un objetivo básico a lograr por los alumnos de la ESO “que **comprendan y acepten el funcionamiento de su propio cuerpo** y el de los demás, respeten las diferencias sexuales y conozcan y valoren la dimensión humana de la sexualidad en toda su diversidad”. No se puede decir más ni mejor en menor espacio.

El texto educativo nos encomienda a los docentes de la ESO el encargo de ayudar a los adolescentes a que comprendan y asimilen con naturalidad su “explosión afectivo-sexual-emocional”. Y nosotros en la presente colaboración recogemos el guante y ofrecemos al lector un ensayo de lo que pretendemos que sea una ejemplificación didáctica, gracias a la cual la poesía de Luis Cernuda se convierta en el instrumento para que nuestros alumnos entiendan la importancia de asumir su condición de seres sexuados en todas las dimensiones que la sexualidad abarca y con todas las consecuencias que el ejercicio de la sexualidad comporta. Pretendemos desde nuestro artículo dar una respuesta a las necesidades que los adolescentes experimentan de ser queridos, apreciados e integrados en un entorno social. Necesidades que también pasan por comprender su melancolía, sus deseos de soledad y aislamiento, así como sus lógicos anhelos de satisfacción sexual. Aludimos a un deseo de amparo que es propio del comportamiento psicoafectivo del ser humano, pues tal como precisa J. Bowlby:

El apego es un sistema que garantiza la vinculación entre progenitores y crías. En términos humanos nacemos “programados” para tal vinculación afectiva, para el contacto con el otro y el apego se activa cuando el niño o adolescente está en una situación de desvalimiento, de angustia, de desamparo, buscando la proximidad, el contacto. La figura del apego cumple dos funciones esenciales: es la base de la seguridad y el punto de refugio.
(Bowlby, 1969, 187)

El segundo nivel de concreción curricular que ampara nuestra propuesta lo encontramos en el Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas para la ESO. En el Anexo I de esta norma de rango estatal se mencionan todos los aspectos y matices que tienen que ver con las “competencias básicas”. La primera de dichas competencias es la “competencia lingüística” y para correcto desarrollo de la misma en la ESO la norma educativa precisa que “hay que propiciar en los alumnos de esta etapa educativa la correcta utilización del lenguaje oral y escrito que, entre otras cosas, ha de servirles para la organización y autorregulación del pensamiento y **para la adecuada expresión de sus emociones**”. Por otro lado la norma señala que la consecución de las habilidades y destrezas propias de la “competencia en comunicación lingüística” ha de permitir a los alumnos de la ESO **expresar pensamientos, sentimientos, vivencias y emociones**, adoptar decisiones y disfrutar expresándose de forma oral y escrita, contri-

buyendo todo ello al **desarrollo de su autoestima** y al afianzamiento de la confianza en sí mismo”.²

Se mire desde el ángulo que se mire parece claro que el desarrollo en el aula de la competencia en “comunicación lingüística” tiene bastantes puntos de contacto con nuestro propósito de convertir las clases de práctica poética para 4º de la ESO en una fuente de recursos, medios e instrumentos para que el adolescente exprese libremente sus deseos, sentimientos y emociones; respete los criterios y opiniones de los demás; encuentre un acicate para su autoestima; confíe más y mejor en sí mismo y contribuya con espíritu constructivo al debate poético. Y todo ello porque hablamos de comunicación, intercomunicación y diálogo; es decir: justo nos referimos a lo que más necesita el adolescente para salir de su situación de bloqueo, de silencio, de enquistamiento frente al mundo adulto. Una necesidad de comunicación que F. López y A. Fuertes (1989:170) entienden como crucial ya que “los afectos de los que está necesitado el adolescente no son sólo de índole sexual: deseo, placer, atracción, enamoramiento, inhibiciones, rechazos, dolor, etc; sino también de índole social: empatía comunicación, amistad, etc.”

Todavía mucho más concreto y específico es el Anexo II de esta norma cuando alude a los Bloques de contenidos del área de Lengua Castellana y Literatura para 4º de ESO. En el Bloque 3º dedicado a la “Educación literaria” se manifiesta “la necesidad de permitir a los alumnos contar con experiencias placenteras de lectura, de recreación de textos literarios, de desarrollo de autonomía lectora y de aprecio de la literatura como fuente de placer y de conocimiento del mundo”. Una necesidad que en cuanto a los contenidos literarios a desarrollar en este curso pasa por “la lectura comentada y el recitado de poemas contemporáneos, con especial atención a las aportaciones del simbolismo y las vanguardias al lenguaje poético, valorando la función de los elementos simbólicos y los recursos retóricos y métricos de los poemas”³.

² BOE, nº 5, de 5.1.2007, pp. 685-686.

³ Similares alusiones encontramos en la normativa educativa que es de aplicación en al C. A. Andaluza. Por razones de espacio nos limitaremos a citar las referencias útiles para el lector que desee completar su información:

a) Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía, (BOJA, nº 252, de 26.12.2007):

1 Art. 38.1 “*el sistema educativo andaluz ha de garantizar al alumno la adquisición de las competencias básicas*”

2 Art. 38.2 “*la competencia en comunicación lingüística se refiere a la utilización del lenguaje como instrumento de comunicación oral y escrita*”

b) Decreto 231/2007, de 31 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la ESO en Andalucía, (BOJA, nº 156, de 8.8.2007):

Art. 7.2 “*el método de trabajo que se aplique para el desarrollo de las distintas áreas curriculares ha de integrar las mismas con la vida cotidiana y el entorno social, cultural y escolar del alumno*”.

c) Orden de 10 de agosto de 2007, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la ESO en Andalucía, (BOJA, nº 171, de 30.8.2007):

Hasta aquí llega el recorrido normativo en el que encuentra respaldo nuestro deseo de convertir nuestras clases de literatura en talleres de práctica poética y de actividad motivadora capaz de animar a los alumnos para que disfruten con el gozo de la lectura y se vean reflejados en lo que leen.

3. EL TRÁNSITO DE LA REALIDAD AL DESEO: CÓMO LUIS CERNUDA CONVIERTE SUS VERSOS EN EXPRESIÓN VIVA DE LO QUE SIENTE.

Ha llegado el momento de presentar a nuestros lectores la vida y la obra poética de Luis Cernuda. Una presentación que por razones obvias ha de concentrarse en aquellos aspectos que cuenten con más elementos de contacto con nuestra propuesta didáctica, pues no se trata en este caso de hacer un estudio específico sobre alguno de los muchos aspectos estéticos, estilísticos o lingüísticos dignos de consideración en la profusa obra poética de este ilustre miembro de la Generación del 27. Nuestra intención se centra en descubrir qué hechos, qué encuentros, qué provocaciones, qué miradas, qué suspicacias han convertido a Cernuda en un poeta tan polémico como único y excepcional. ¿Cómo se forjó un alma poética tan sutil, insatisfecha y eternamente deseosa? ¿Cuáles son los componentes de un carácter tan singular? ¿Cuáles son sus preocupaciones y anhelos más íntimos? ¿Con qué habilidades y estrategias fue capaz de transmitir en sus versos lo que sentía, lo que vivía, lo que buscaba?

En suma, queremos dar respuesta a un conjunto de cuestiones que nos ayuden a presentar a los alumnos la compleja y rica personalidad de este poeta. Una figura que traslada a sus versos los sentimientos, emociones, vivencias, miedos, alegrías y fracasos en los que nuestros adolescentes pueden ver reflejados sus propios deseos, incertidumbres, búsquedas y pasiones. Queremos que Cernuda se convierta por un momento en el compañero de viaje de nuestros estudiantes y que comparta con ellos las mismas preocupaciones e inquietudes que fueron el verdadero motor de su poesía.

Comencemos esta presentación de la mano del también poeta Francisco Brines, pues él descubrió la figura poética de Cernuda por razones semejantes a las nuestras, y en su discurso de ingreso a la Real Academia de la Lengua dedicado a la poesía cernudiana precisa:

Quien absolutamente me prendió para siempre a la poesía fue, en mi adolescencia colegial, Juan Ramón Jiménez (...), pero poco más adelante recibí una segunda gran conmoción lectora: la poesía de Luis Cernuda. Nadie como Cernuda en mi experiencia lectora supo incorporar con tanta verdad al hombre que él era en las

1 Anexo I, art. 47: “en la ESO la adquisición de la competencia comunicativa ha de considerarse como motor de la formación personal y condición básica para el desarrollo integral de la persona”.

2 Bloque 3º: “Educación Literaria” para el 2º Ciclo de la ESO: “los textos seleccionados por el profesor han de tener una clara relación con la vida de los alumnos a la par que ha de propiciar su contacto con los autores andaluces”.

palabras escritas. Era una experiencia que me conmocionaba y **una posible lección de proyección personal en el poema.**⁴
(Brines, 2006, 4)

¿Qué contiene la poesía de Cernuda que es capaz de atrapar con tanta fuerza el alma del entonces adolescente Brines? Eso es justo lo que queremos que nuestros alumnos descubran desde su situación de adolescentes. ¿Por qué son los versos de Cernuda capaces de hacer temblar de pena o de gozo tanto a los adultos como a los jóvenes?

Busquemos la respuesta a nuestras preguntas en el repaso a la vida del poeta sevillano que nace el 2 de septiembre de 1902 en el seno de una familia burguesa en la cual, en opinión de José María Capote Benot (1999: 22), “el sistema de valores tradicionalmente aceptado había encontrado un fuerte arraigo para su fundamentación. El rígido carácter de su padre - comandante del Regimiento de Ingenieros - era apto para mantener una férrea disciplina en el hogar, atmósfera que provocó en el joven Luis una constante introversión, que le llevará a pasar por la infancia con timidez, austeridad y una innata sensibilidad a flor de piel”. En este ambiente un tanto asfíxiaste transcurrieron los diez primeros años de la vida de nuestro autor, siendo su principal quehacer la observación del mundo exterior y de sí mismo. Al comprobar que las circunstancias que le rodean le son adversas se repliega sobre sí mismo hasta hacer su vida propia al margen de los demás. Del malestar sufrido en estos años de infancia nos deja Cernuda clara muestra en su poema *Familia* incluido en la primera edición de su compendio poético titulado *La Realidad y el Deseo* editado el 19 de abril de 1936. En dicho poema el autor alude a estos años difíciles en los siguientes términos:

¿Recuerdas tú, recuerdas aún la escena
A que día tras día asististe paciente
En la niñez remota, como sueño al alba?
El silencio pesado, las cortinas caídas,
El círculo de luz sobre el mantel, solemne
Como paño de altar, y alrededor sentado
Aquel concilio familiar, que tantos ya cantaron,
Bien que tú, de entraña dura, aún no lo has hecho.

Era la cabecera el padre adusto,
La madre caprichosa estaba al frente,
Con la hermana mayor imposible y desdichada,
Y la menor más dulce, quizá no más dichosa,
El hogar contigo mismo componiendo,
La casa familiar, el nido de los hombres
Inconsistente y rígido, tal vidrio
Que todos quiebran, pero nadie dobla⁵.

⁴ La negrita en este y otros casos es mía.

Este medio familiar tan poco dado a los excesos afectivos marcará el futuro carácter del poeta con los rasgos de timidez, soledad e introversión propios de todo niño incapaz de expresar lo que de verdad siente, ya que tal como precisa Jenaro Talens (1975: 39) “en sus años iniciales el poeta fue sobre todo un solitario, un ser aislado en medio de los hombres de los que se sentía separado por su excesiva timidez y un cierto desapego”.

Con este pórtico inicia Cernuda su vida adolescente y su despertar sexual teniendo como compañeras la soledad y la distancia del mundo adulto, y ello sucede precisamente en el momento en el que su espíritu adolescente, al igual que les ocurre a nuestros alumnos, va percibiendo con fuerza la belleza y la magia del mundo. A este difícil tránsito de la niñez a la adolescencia alude el propio poeta por coincidir el mismo con sus primeros pinitos como escritor, y nos precisa que “hacia los catorce, y conviene señalar la coincidencia con el despertar sexual de la pubertad, hice las primeras tentativas de escribir versos”⁶. Un despertar adolescente que es recordado por el poeta como algo que pudo ser feliz pero resultó ser todo lo contrario, dificultades e incomprensiones compartidas con nuestros adolescentes a quienes explicaremos al detalle el alcance de los versos con los que Cernuda nos describe su adolescencia en el poema VII de *Donde habite el olvido*, (1932-1933), libro que forma parte de *La Realidad y el Deseo*:

Adolescente fui en días idénticos a nubes,
cosa grácil, visible por penumbra y reflejo,
Y extraño es, si ese recuerdo busco,
Que tanto, tanto duela sobre el cuerpo de hoy.

Perder placer es triste
Como la dulce lámpara sobre el lento nocturno;
Aquél fui, aquél fui, aquél he sido;
Era la ignorancia mi sombra.

Ni gozo ni pena; fui niño
Prisionero entre muros cambiantes;

Historias como cuerpos, cristales como cielos,
Sueño luego, un sueño más alto que la vida.

Cuando la muerte quiera
Una verdad quitar de entre mis manos,
Las hallará vacías, como en la adolescencia
Ardientes de deseo, tendidas hacia el aire.

⁵ CERNUDA, L. *Antología poética*. Ed. de José María Capote Benot. Madrid, Cátedra, 1999, 211. En adelante los poemas incluidos en el texto serán citados siguiendo esta referencia.

⁶ CERNUDA, L. *Prosa completa*. De. de Derek Harris y Luis Maristany, Barcelona, Barral Editores, 1975, 899.

Deja Cernuda atrás el mal trago adolescente y con 19 años ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla con el ánimo de estudiar Derecho, pero pronto su inclinación por las letras quedará manifiesta. Tuvo la suerte de contar con la amistad de Pedro Salinas, quien fue su profesor en el primer curso de carrera. Animado por su maestro, Cernuda lee a los clásicos españoles y a poetas finiseculares franceses como Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Reverdy para acabar un poco más adelante descubriendo, con la lectura de André Gide, su clara inclinación homosexual y su particular modo de pensar y de vivir. Estaba ya nuestro autor disfrutando del placer literario cuando en 1920 la muerte de su padre le dejó en situación de desamparo económico obligándole a iniciar la búsqueda de un empleo. Va de acá para allá con trabajos temporales pero sigue en su idea de abrirse paso en el mundo literario. En 1925 conoce a Juan Ramón Jiménez y en 1927 conocerá a Lorca y al resto de los miembros de la llamada Generación del 27 con motivo del acto de homenaje a Góngora celebrado en el Ateneo de Sevilla. La amistad de Salinas le proporciona un empleo como Lector en la Universidad de Tolouse en el curso 1928-29. Vuelve a España, colabora con la revistas *Héroe* y *Octubre*, asiste a tertulias y da conferencias, se hace militante del Partido Comunista y en 1934 ejerce como conferenciante del Museo del Pueblo del Patronato de Misiones Pedagógicas y Culturales. Se traslada a Inglaterra, Estados Unidos, México donde da clases e imparte conferencias.

Todo un largo periplo vital en el que siempre se sintió solo y a lo largo del cual fue componiendo los diversos volúmenes que integran la *Realidad y el Deseo* que como antes dijimos verá la luz en 1936. Una poesía que es el claro reflejo de un alma dolorida por el desarraigo, por las incomprendiones, por los sinsabores que tanto afectaron a su carácter tímido e hipersensible, a una personalidad exquisita, solitaria de por vida, de difícil trato y que al final de sus días se sintió desilusionado, amargado y radicalmente solo. Estos serían algunos de los rasgos destacados del modo de ser de un poeta que, en palabras de Antonio Rodríguez Almodóvar (1987: 2), “tras aprender a despreciar al mundo que lo ignoraba y lo reprimía en la tendencia fundamental de su libido, tuvo que encontrar la compresión en la búsqueda de la belleza y tuvo que aprender a recrear con el lenguaje los pocos momentos de su vida en que gozó de su apetencia sexual básica”.

Muere Cernuda en octubre de 1963 en su exilio mejicano habiendo dedicado toda su vida a la expresión de sus deseos insatisfechos por medio del verso. Y de ello nos deja magistral prueba en su poema *Como el viento*, que se integra en el tercer volumen de *La Realidad y el Deseo*, titulado *Un río, un amor* (1929). Es nuestro interés que nuestros alumnos lean con suma atención este texto y comprueben que no están solos a la hora de experimentar el dolor que produce el amor no correspondido, la soledad no compartida, la indiferencia del mundo que no se percata de lo que te ocurre y no echa cuenta de lo que en su interior le duele:

Como el viento a lo largo de la noche,
Amor en pena o cuerpo solitario

Toca en vano a los vidrios,
Sollozando abandona las esquinas.

O como a veces marcha en la tormenta,
Gritando locamente,
Con angustia de insomnio,
Mientras gira la lluvia delicada;

Sí, como el viento al que un alba le revela
Su tristeza arrumbada por la tierra,
Su tristeza sin llanto,
Su fuga sin objeto;

Como él mismo extranjero,
Como el viento huyo lejos,
Y sin embargo vine como luz.

Efectuado este breve recorrido biográfico hemos de entrar ahora a considerar cómo Cernuda era capaz de trasladar al verso explosiones sentimentales tan claras como las expuestas en el poema anterior. ¿En qué fuentes bebió el poeta para lograr que sus pasiones, sus deseos, sus pulsiones sexuales, sus sentimientos se transformasen en un lenguaje poético tan vivo, rico y cargado de simbolismos referenciales? A esta forma singular de entender el arte poético hemos de dedicarle también nosotros atención, toda vez que nuestra propuesta didáctica se sustenta en el análisis estilístico y literario de los poemas estudiados en clase. En este sentido no podemos olvidar la importancia que tiene el hecho de que los alumnos de 4º de ESO identifiquen los niveles de perfección formal de los versos, descubran los recursos léxicos y las figuras del lenguaje que existen en los poemas y se percaten del magisterio del poeta a la hora de trasladar al lenguaje sus propios pensamientos y sus experiencias más diversas.

Comencemos este enfoque literario de nuestro trabajo respondiendo a una cuestión tan esencial como importante; a saber: ¿por qué encontró Cernuda en el surrealismo el modelo estético más acorde con su modo de entender la poesía? Nuestro poeta conoce de cerca los fundamentos y las manifestaciones artísticas de todos los movimientos de vanguardia desde el ultraísmo al creacionismo pasando por el futurismo y el cubismo para acabar en el surrealismo. Cernuda lee el Manifiesto Surrealista de André Breton, asiste a la conferencia que éste dio en el Liceo de Barcelona en 1925 para explicarlo y participa del entusiasmo que las ideas estéticas surrealistas despiertan en sus compañeros de la Generación del 27, los cuales se encargan de transmitirlos: Dalí, Buñuel y Lorca, entre otros.

Pero, ¿por qué precisamente tuvo que ser el surrealismo y no otra propuesta vanguardista la que atrajese la atención de Cernuda? Y la respuesta a esta cuestión la encontramos en el hecho de que el pensamiento surrealista hunde sus raíces en las teorías freudianas de la necesidad de liberar los deseos reprimidos, justo lo que el poeta había querido hacer desde su infancia. Freud entiende que los deseos se libe-

ran por medio de la creación artística en general y literaria en nuestro caso. Nuestro poeta lee los textos freudianos traducidos al español en 1923 y ya antes introducidos en España por Emilio Prados. Los surrealistas hacen bandera del pensamiento freudiano y el propio André Breton (1971: 30) sostiene con pasión que “hay que recurrir a lo fantástico para compensar las insuficiencias de la vida real, y por ello el deseo se convierte en la palabra más rápida”. Y ya antes Maurice Nadeau (1948: 97), estudioso de las vanguardias, sostiene que “la verdadera revolución surrealista consiste en obtener la victoria del hombre sobre sus deseos”.

Cernuda se empapa del ideal surrealista porque le viene como anillo al dedo al encontrar en sus esencias una vía de escape a todos sus deseos tanto tiempo ocultos y reprimidos, un camino de expresión de su homosexualidad hecha pública por él y no aceptada por los que le rodean, razón por la que él mismo llega a manifestar “el poeta escribe sus versos cuando no puede hallar otra forma más real de manifestar sus deseos”⁷. Es esta ansia por expresar sus deseos sexuales, de liberarse de los miedos y represiones lo que convierte a Cernuda en un incondicional del surrealismo, toda vez que, tal como manifiesta Xavière Gauthier (1948: 430), “el surrealismo insiste en el placer de la transgresión, el surrealismo intenta romper por medio de la provocación y del escándalo la ocultación del deseo por parte de la burguesía de los años veinte”.

Es esta libertad para transgredir lo que provoca la adhesión de nuestro poeta a los cánones estéticos surrealistas; por ello Anthony L. Geist (1992: 175) manifiesta que “el surrealismo no es para Cernuda una moda sino una corriente espiritual, ante la cual no puede permanecer indiferente. Es el momento de su apertura al mundo, es la situación en la que el poeta desvela por completo su yo interior y escribe desde el impulso de las sensaciones”. Es en este contexto de aplicación de la estética surrealista en el que debemos ubicar nuestro intento de nexionar los poemas de Cernuda a la eclosión adolescente por la que atraviesan nuestros alumnos, toda vez que, tal como sostiene Biruté Ciplijauskaitė (2007: 32), “el surrealismo se dirige a las emociones, sí, pero partiendo del intelecto y volviendo a él. La transgresión llega a ser transracional y pide la colaboración del receptor”.

Identificado el cristal a través del cual interpretar el sentido profundo de los poemas cernudianos, pasamos a efectuar una breve descripción de cada uno de los volúmenes que integran *La Realidad y el deseo*, y ello con el objeto de poder ofrecer a nuestros alumnos las peculiaridades de cada periodo poético de nuestro autor; es decir, los datos esenciales con los que interpretar sus textos y sacar el máximo partido a la lectura y estudio de los mismos en el aula. Se inicia la serie de libros que integran la obra citada con *Perfil del aire* (1924-1927). Es un poemario de juventud -más tarde retitulado por Cernuda como *Primeras poesías*- que fue escrito bajo el influjo de la “poesía pura” al estilo juanramoniano. Aquí se contiene la poesía más puramente adolescente y por tanto la que más juego puede dar, sin olvidar el resto, a nuestros propósitos. Son poemas que reflejan la melancolía, la ingenui-

⁷ CERNUDA, L. *Poesía completa*, ob. cit. p. 1245.

dad, la tristeza, la inocencia, la turbiedad y el narcisismo, las cuales son notas propias de la adolescencia de todos los tiempos. Es un poemario publicado por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre en la revista *Litoral*, pero que ya había visto antes la luz en 1925 en la *Revista de Occidente*, gracias a la mediación de Pedro Salinas.

El propio Cernuda nos aporta una primera valoración del texto al indicar que “es un libro de un adolescente, aún más adolescente de lo que era mi edad al componerlo, lleno de afanes, no del todo conscientes, melancólico (...), pero al mismo tiempo libro de un poeta que, desde el punto de vista de la expresión, sabía más o menos a donde iba”⁸. La crítica no acogió muy favorablemente el texto, rechazo que afectó y mucho a nuestro autor, quien como veremos un poco más adelante supo acallar las voces de quienes opinaban que aquellos versos no eran auténtica poesía. Ciertamente todo es mejorable, pero, tal como sostiene José Manuel Aguirre (1971:226), “el verdadero acierto de este libro hay que buscarlo en su efecto total, en su inequívoca y general vaguedad de conceptos y emociones. De conceptos, porque el deseo de Cernuda diseminado, sutil, es casi imperceptible... perfil del aire (...), vaguedad emocional, porque es difícil un estado espiritual intenso cuando apenas si se tiene contacto con la realidad del mundo, tal como la concibe el poeta”. Hablamos de una vaguedad sentimental plenamente compartida por nuestros alumnos adolescentes, quienes a buen seguro verán reflejados muchos de sus deseos insatisfechos en los versos del poema XVI aquí transcrito:

La noche a la ventana.
Ya la luz se ha dormido.
Guardada está la dicha
En el aire vacío.

Levanta entre hojas,
Tú, mi aurora futura;
No dejes que me anegue
El sueño entre sus plumas.

Pero escapa el deseo
Por la noche entreabierto,
Y en el límpido reposo
El cuerpo se contempla.

Acrescente la noche
Sus sombras y su calma,
Que a su rosal la rosa
Volverá mañana.

Y una vaga promesa
Acunando va el cuerpo.
En vano dichas busca
Por el aire el deseo.

Tal como adelantamos, respondió Cernuda de un modo contundente a quienes le calificaron de mal poeta y con *Églogas, elegía y odas* (1927-1928), demostró sobradamente su capacidad para hacer poesía de corte clásico. Este segundo volumen de la *Realidad y el Deseo* es una muestra de creación poética siguiendo los moldes clásicos, y no precisamente los de Góngora, sino los de la más rancia tradición poética española representada por Garcilaso de la Vega. En *Un río, un amor* (1929), su

⁸ CERNUDA, L. *Prosa completa, ob. cit.* p. 899.

tercer volumen, asistimos al encuentro más fructífero de Cernuda con la estética surrealista tal como unas líneas arriba dejamos constatado. Con la publicación de este texto el poeta alcanza un lugar destacado en nuestras letras y, tal como precisa Arturo Serrano Plaia (1974: 46), “con esta obra pudiera decirse que el autor llega a posesionarse definitivamente de su estilo y, ya seguro de él, avanza sin vacilaciones, con firmeza y precisión absolutas, en la totalidad de su destino poético”.

Dos años más tarde Cernuda nos sorprende con su cuarto volumen titulado *Placeres prohibidos*, (1932) en el cual nuestro escritor pone en práctica su genuino modo de entender la poesía; a saber: que para escribir versos, primero hay que sentirlos como muy tuyos, pues tal como precisa Gloria López Forcén (2004: 70), “para Cernuda lo primero es el sentimiento y por detrás viene el intelecto”. Y tan importante y decisivo es para él el sentimiento que en *Acorde*, texto incluido en *Ocnos*, (1942) nos precisa que “nada se puede percibir si no entra en ti primero por el sexo, de allí al corazón y luego a la mente”.⁹ Deja aquí ya atrás el poeta todo inconsciente automatismo tan propio del surrealismo para pasar a practicar una lógica y una coherencia compositiva propia de un ser maduro y luchador, capaz de enfrentarse con coraje a todos los avatares de la vida. Hablamos aquí de un uso del surrealismo que en palabras de María Ángeles González (2006: 87) “toma forma de subversión moral y desafío, ya que Cernuda se une a las pretensiones de la escuela surrealista francesa de lograr que la poesía sirva para cambiar la vida”. Una vida que en el caso de nuestro poeta viene caracterizada por la aceptación de su condición homosexual, siendo el sexo un tema recurrente en todos los poemas de la serie aquí referenciada, toda vez que el autor quiere subrayar su diferencia frente a los demás a la par que pretende definir su identidad. Con este juego de vacilaciones y dudas de fondo, tan propio del adolescente indeciso, escribe nuestro autor el poema *No decía palabras*, el cual es aquí transcrito para ser objeto de estudio en nuestras clases:

No decía palabras
Acercaba tan sólo un cuerpo interrogante,
Porque ignoraba que el deseo es una pregunta,
Cuya respuesta no existe,
Una hoja cuya rama no existe,
Un mundo cuyo cielo no existe.

La angustia se abre paso entre los huesos,
Remonta por las venas
Hasta abrirse en la piel,
Surtidores de sueño
Hechos carne en interrogación vuelta a las nubes.

⁹ CERNUDA, L. *Ocnos*. Seix Barral, Barcelona, 1977, 120.

Donde habite el olvido, (1932-1933) es la quinta serie del poemario completo aquí comentado. En estos poemas continúa Cernuda usando las técnicas surrealistas para ofrecernos unos versos llenos de desesperación, rozando con el nihilismo casi absoluto. Acaba de perder a su pareja y la desesperación por el fracaso amoroso lo inunda todo. Aquí comparte nuestro autor sentimientos de dolor con nuestros adolescentes que saben muy bien lo mucho que se sufre tras los primeros fracasos amorosos. Con nuestros alumnos vamos a comentar el alcance que para sus vidas tienen los versos del poema X de esta serie:

Bajo el anochecer inmenso,
Bajo la lluvia desatada, iba
Como un ángel que arrojan
De aquel edén nativo.

Absorto el cuerpo aún desnudo,
Todo frío ante la brusca tristeza,
Lo que en la luz fue impulso, las alas,
Antes candor erguido,
A la espalda pesan sordamente

(...)

Pesa, pesa el deseo recordado;
Fuerza joven quisieras para alzar nuevamente,
Con fango, lágrimas, odio, injusticia,
La imagen del amor hasta el cielo,
La imagen del amor en luz pura.

Cerramos este recorrido con *Invocaciones* (1934-1935), que es la sexta serie de su poesía completa. En este poemario se produce la culminación amorosa desarrollada en las series anteriores ya comentadas. Cernuda, influido por la lectura de Hölderlin, nos ofrece aquí un enfoque pagano del amor, es decir, una sublimación del amor en aras de ensalzar la mitología y la Naturaleza por él revividas y adaptadas a sus propias circunstancias vitales. Los poemas de esta serie alcanzan un tono mucho más pasional y se convierten en una manifestación palpitante y desgarrada de lo mucho que el autor tiene que luchar para lograr el amor que tanto desea. Una lucha que es compartida por nuestros adolescentes que afrontan su despertar amoroso con las mismas fuerzas con las que el poeta nos describe el suyo en el poema *Dans ma péniche* aquí transcrito:

Quiero vivir cuando el amor muere;
Muere, muere pronto, amor mío.
Abre como una cola la victoria purpúrea del deseo,
Aunque el amante se crea sepultado con un súbito otoño,

Aunque grite:
“Vivir es cosa de muerte”

(...)

Oh amantes,
Encadenados entre los manzanos del edén,
Cuando el amor muere,
Vuestra crueldad, vuestra piedad pierde su presa,
Y vuestros brazos caen como cataratas macilentas,
Vuestro pecho queda como roca sin ave.

No podemos dejar de mencionar que la primera edición de la *Realidad y el Deseo* publicada el 19 de abril de 1936 fue todo un éxito y Cernuda recibió un homenaje de felicitación por todos los compañeros de la Generación del 27. En dicho acto fue Federico García quien ponderó el acierto de los versos cernudianos con las palabras recogidas al efecto por Luis García Montero (2002: 20): “yo vengo a saludar con reverencia y entusiasmo a mi capillita de poetas, que es la mejor capilla de poetas de Europa, y lanzar un vítor en honor del poeta del misterio, delicadísimo poeta Luis Cernuda, para quien hay que hacer otra vez, desde el siglo XII, la palabra divino”.

4. PROPUESTA DE TALLER DE ECUACIÓN EMOCIO-AFECTIVO-SEXUAL PARA 4º DE ESO: EL ANÁLISIS POÉTICO COMO RECURSO EDUCATIVO INTEGRAL.

Presentamos aquí una propuesta de trabajo interdisciplinar que se centra en el aprovechamiento del estudio de los recursos lingüísticos y estilísticos que se contienen en los poemas de Luis Cernuda -seleccionados por el profesor para ser estudiados en clase- para desarrollar un programa de educación emocio-afectivo-sexual, el cual ayude a nuestros adolescentes a superar los efectos de la “crisis” de identidad y de desajuste afectivo sexual por la que atraviesan.

Bloque 1º:

Tema: El despertar afectivo-sexual de los adolescentes.

Subtema: La sensibilidad poética como nexo entre la psicología adolescente y la fuerza expresiva del texto poético de Luis Cernuda.

Objetivo General: Que los alumnos sean capaces de descubrir en el texto poético la riqueza sentimental que los versos encierran y la conexión de estos sentimientos con necesidades afectivas, emotivas y sexuales.

Poema: *Unos cuerpos son como flores*. (De *Placeres prohibidos*)

Unos cuerpos son como flores.
Otros como puñales,
Otros como cintas de agua;
Pero todos, temprano o tarde,
Serán quemaduras que en otro cuerpo se agranden,
Convirtiendo por virtud del fuego a una piedra en un hombre.

Pero el hombre se agita en todas direcciones,
Sueña con libertades, compite con el viento,
Hasta que un día la quemadura se borra,
Volviendo a ser piedra en el camino de nadie.
Yo que no soy piedra, sino camino
Que cruzan al pasar los pies desnudos,
Muerdo de amor por todos ellos;
Les doy mi cuerpo para que lo pisen,
Aunque les lleve a una ambición o a una nube,
Sin que ninguno comprenda
Que ambiciones o nubes
No valen un amor que se entrega.

A.- Propuesta de Programación de aula para Taller de educación emocio-afectivo sexual.	B.- Propuesta metodológica para establecer el nexo entre el “yo” adolescente y el poema.
<p>1.- Objetivos:</p> <p>a) Saber diferenciar los deseos sexuales de los afectos: amor, enamoramiento, atracción.</p> <p>b) Reconocer sus necesidades afectivas y su evolución.</p> <p>c) Conocer los componentes de la expresión amorosa y su implicación en las relaciones interpersonales.</p> <p>d) Desarrollar habilidades sociales como la comunicación, empatía, expresión emocional, que permitan potenciar su autoestima y su capacidad de manejar adecuadamente las relaciones con los demás.</p>	<p>Tópico: La sensibilidad poética o la traducción en verso de nuestra riqueza sentimental.</p> <p>A.- Etapas de la propuesta metodológica:</p> <p>1.- Lectura y comprensión integral del poema:</p> <p>a) Tras situar a Cernuda dentro de la Generación del 27 y tras recordar lo estudiado sobre las vanguardias, el profesor lee y explica a los alumnos el contenido y el significado del poema.</p> <p>b) Cuestionario de sondeo: ¿Qué habéis sentido tras la lectura del texto? ¿Qué ideas, qué imágenes, qué sentimientos, qué afectos nos han despertado las palabras del poeta?</p>

<p>2.- Contenidos:</p> <p>a) Conceptuales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.- Conocimiento de los términos afecto, deseo y enamoramiento. 2.- La orientación de los deseos. 3.- Las vinculaciones entre el afecto y la sexualidad. 4.- La teoría del apego y sus estilos. 5.- Funciones de la sexualidad: afecto, placer, comunicación. 6.- La teoría del amor. <p>b) Procedimentales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.- Técnicas de trabajo en grupo: realización de comentarios de textos y de hechos, análisis, resúmenes, críticas, etc. 2.- Trabajo de análisis de textos por parejas y puesta en común en gran grupo. 3.- Redacción de textos para expresar sus opiniones sobre el afecto, el amor y el deseo. 4.- Análisis de casos y trabajo sobre ejemplos: sobre la adecuada expresión de los sentimientos. <p>c) Actitudinales:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1.- Respeto a las opiniones, gestos, manifestaciones y comentarios de los demás. 2.- Aceptación y escucha atenta del otro. 3.- Valoración positiva de la sexualidad como fuente de salud plena, placer, comunicación, afecto. 4.- Comportamiento dialogado y empatía. 5.- Ser consciente y responsable de sus propias vivencias afectivo-sexuales. 6.- Capacidad de comunicación afectivo-sexual. 	<p>c) <u>Análisis estilístico del texto:</u> ¿Cómo juega el poeta con el lenguaje para decirnos todo lo que nos dice?</p> <p><u>Núcleos para el desarrollo de la actividad:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> a) ¿Qué sentimientos, qué penas, qué alegrías, qué fracasos amorosos han empujado a Cernuda a escribir unos versos que llegan a tocar con tal fuerza nuestra fibra sensible? b) ¿Con qué recursos de estilo nos expresa el poeta los movimientos emocionales que han dado lugar al contenido del poema?: <ul style="list-style-type: none"> * Imágenes * Metáforas. * Metonimias * Comparaciones * Símbolos c) ¿Con que recursos y habilidades es capaz el poeta de sugerir, de excitar nuestra imaginación, de “engancharnos” al texto: <ul style="list-style-type: none"> * Léxico selecto * Transparencia de afectos * Interrogaciones retóricas * Juicios incompletos * Propuestas para la reflexión. d) La función expresiva de la lengua propia del texto poético: <u>Pautas para el desarrollo de la propuesta:</u> <ol style="list-style-type: none"> 1.- ¿Qué recursos léxico-emotivos se contienen en el poema? 2.- ¿Con qué recursos lingüísticos nos comunica el poeta sus afectos, deseos y emociones? 3.- ¿Somos capaces de reconocernos en las intimidades y en las vivencias que el poeta nos trasmite? <p><u>B.- Aplicación del análisis lingüístico y estilístico del texto al modo como el adolescente vive y expresa sus sentimientos y afectos:</u> <u>Pautas para la actividad.</u>(Comentario de contraste)</p>
--	--

	El poeta	El alumno/a
	1.- ¿En qué momento vital se halla Cernuda al escribir el poema?	1.- ¿Qué me ocurre, qué es esto que siento y no sé explicar?
	2.- ¿Qué es lo que más le duele al poeta y por qué desea con tanta fuerza lo que no tiene?	2.- ¿Por qué no me siento tan querido como me gustaría?
	3.- ¿Qué idea del afecto y del sexo nos transmite el texto?	3.- ¿Es esta la idea que yo tengo del afecto y del sexo?
	4.- ¿Contra quién o contra qué clama el poeta y por lo que a mí me pasa?	4.- ¿Por qué no les importa a los demás qué?
	5.- ¿Por quién muere de amor el poeta y por qué?	5.- ¿A quién me gustaría contarle todo lo que me pasa?

Bloque 2º:

Tema: Conocimiento del comportamiento sexual del ser humano.

Subtema: Los sentimientos e inclinaciones afectivo-sexuales de Cernuda expresados en su poesía biográfico-sentimental.

Objetivo general: Que los alumnos/as descubran e identifiquen los comportamientos sexuales, tanto hetero como homosexuales. Que reflexionen sobre la habilidad del poeta para poner el lenguaje al servicio de la expresión de sus más íntimos deseos.

Poema: *El joven marinero (De Invocaciones)*

El mar, y nada más.
 Insaciable, insaciable.
 Con pie desnudo ibas sobre la olvidadiza arena.
 (...)
 No a estas horas,
 No a estas horas de tregua cobarde,

Al amanecer es cuando debías ir hacia el mar,
 Joven marinero.
 Desnudo como una flor;
 Y entonces es cuando debías amarle, cuando el mar debía poseerte,
 Cuerpo a cuerpo,
 Hasta confundir su vida con la tuya
 Y despertar en ti su inmenso amor
 El breve espasmo de tu placer sometido,
 Desposados con vida, muerte con muerte.

<p>A.- Propuesta de Programación de aula para Taller de educación emocio-afectivo-sexual.</p> <p>1.- <u>Objetivos:</u></p> <p>a) Conocer el origen de la motivación sexual.</p> <p>b) Conocer y analizar el deseo sexual humano, su orientación y manifestaciones.</p> <p>c) Conocer los elementos de la respuesta sexual humana.</p> <p>d) Conocer los afectos y emociones asociados a la respuesta sexual.</p> <p>e) Estudiar los comportamientos asociados a la respuesta sexual.</p> <p>2.- <u>Contenidos:</u></p> <p>a.- <u>Conceptuales:</u></p> <p>1.- Deseo sexual: aspectos motivacionales.</p> <p>2.- La respuesta sexual humana: deseo, excitación, orgasmo.</p> <p>3.- Vínculos entre el afecto y la sexualidad.</p> <p>4.- Estudio de los comportamientos sexuales.</p> <p>b.- <u>Procedimentales:</u></p> <p>1.- Realización de trabajo en grupos y asamblea.</p>	<p>B.- Propuesta metodológica para establecer el nexo entre el “yo” adolescente y el poeta.</p> <p><u>Tópico:</u> El deseo sexual y la necesidad de sentir y expresar afectos son necesidades complementarias.</p> <p>A.- <u>Etapas de la propuesta metodológica:</u></p> <p><i>1.- <u>Lectura y comprensión integral del poema:</u></i></p> <p>a.- El profesor lee el poema y lo contextualiza dentro de la condición homosexual de Cernuda y aclara todas las dudas sobre ello a los alumnos/as.</p> <p>b.- <u>Cuestionario de sondeo:</u></p> <p>¿Qué tipo de tendencias sexuales son las más frecuentes? ¿Por qué los medios siempre nos presentan a la mujer como ser deseado? ¿Cómo define el poeta el amor? ¿Qué importancia le da al cuerpo y por qué? ¿Cómo relaciona el cuerpo con la satisfacción de los deseos?</p> <p>c.- <u>Análisis lingüístico del texto:</u></p> <p>¿Qué recursos lingüísticos utiliza el poeta para comunicarnos lo mucho que siente y desea y lo difícil que le resulta encontrar quien corresponda a su amor?</p>
--	--

<p>2.- Respuesta a entrevistas, encuestas, debates, etc.</p> <p>3.- Consultas de material didáctico sobre el tema.</p> <p>4.- Estudio de casos concretos sobre conductas afectivo-sexuales.</p> <p>c.- Actitudinales:</p> <p>1.- Desarrollar actitudes positivas hacia el comportamiento sexual.</p> <p>2.- Neutralizar ideas erróneas y falsas creencias que contribuyen a la génesis de actitudes no positivas hacia el sexo.</p> <p>3.- Fomentar la expresión de las emociones y su capacidad de regulación.</p> <p>4.- Desarrollar comportamientos maduros y coherentes en relación con las pulsiones afectivo-sexuales.</p> <p>5.- Abrir la mente del alumno hacia la eliminación de prejuicios sobre las manifestaciones sexuales.</p>	<p><u>Núcleos para el desarrollo de la actividad:</u></p> <p>a) ¿Qué temperatura emocional nos transmite Cernuda en el texto? ¿Cómo manifiesta la expresión más íntima de sus deseos sexuales? ¿Qué recrimina el poeta al joven marinero? ¿Cómo concibe el poeta el deseo sexual?</p> <p>b) ¿Con qué recursos de estilo nos presenta Cernuda su deseo de satisfacción sexual?:</p> <ul style="list-style-type: none"> * ¿Por que recurre a la imagen del mar y del joven marinero? * ¿Qué tipo de relación amorosa se establece entre ellos? ¿Con qué figuras de estilo la expresa el poeta? * ¿Que quiere decir “confundir su vida con la tuya”? <p>d) La función expresiva de la lengua propia del texto poético.</p> <p><u>Pautas para el desarrollo de la propuesta:</u></p> <p>a) ¿Qué funciones del lenguaje se contienen en los términos: cuerpo, desnudo, espasmo, placer, amor.</p> <p>b) ¿Por qué recurre el poeta al lenguaje desiderativo para impulsar al marino a que se sienta “poseído” por el mar? (<i>la mar</i>) femenino/ <i>el marinero</i>/masculino.</p> <p>c) ¿Qué símiles lingüísticos utiliza Cernuda para eludir la referencia directa al acto sexual como posesión íntegra del otro?</p> <ul style="list-style-type: none"> * cuerpos de una vida con otra * espasmo de placer sometido * desposados el uno con el otro * el mar debía poseerte <p><u>B.- Aplicación del análisis lingüístico y estilístico del texto al modo como el adolescente vive y expresa sus sentimientos y afectos:</u></p> <p><u>Pautas para la actividad.</u> (Comentario de contraste)</p>
---	--

	El poeta	El alumno/a
	1.- ¿Dónde notamos con claridad la condición homosexual del poeta?	1.- ¿Qué es lo que más me atrae sexualmente de los demás chicos/as?
	2.- ¿Por qué recurre a la pareja mar-marinero para expresar sus propios deseos sexuales?	2.- ¿A qué me invita el poeta si estoy enamorado de verdad?
	3.- ¿Por qué le duele tanto a Cernuda que la sociedad le rechace por ser homosexual?	3.- ¿Por qué a la gente que me rodea le importa tan poco lo que yo siento?
	4.- ¿Qué ideal del verdadero amor se nos transmite en el texto?	4.- ¿Cómo debe ser el chico/a del que yo me enamore?
	5.- ¿Por qué insiste en los cuerpos desnudos como punto de atracción sexual?	5.- ¿Cómo creo yo que puedo defender mi amor por la otra persona?

Bloque 3º:

Tema: Establecer las diferencias entre la afectividad y el sexo. El desarrollo afectivo-sexual.

Subtema: Importancia del equilibrio afectivo como elemento armonizador de nuestra mente: afecto y sexo como realidades diferenciadas.

Objetivo general: Que los y las adolescentes descubran la importancia de diferenciar entre afecto y sexo. Que descubran la complementariedad de ambos ámbitos del comportamiento afectivo-sexual del ser humano.

El poema: *Los fantasmas del deseo*, (De *Donde habite el olvido*)

El amor no tiene esta o aquella forma,
 No puede detenerse en criatura alguna;
 Todas son por igual viles y soñadoras.
 Placer que nunca muere,
 Beso que nunca muere,
 Sólo en ti misma encuentro, tierra mía.
 (...)
 Nimbos de juventud, cabellos rubios o sombríos,
 Rizosos o lánguidos como una primavera,
 Sobre cuerpos cobrizos, sobre radiantes cuerpos
 Que tanto he amado inútilmente,
 No es en vosotros donde la vida está, sino en la tierra.
 En la tierra que aguarda, aguarda siempre
 Con sus labios tendidos, con sus brazos abiertos.
 (...)
 Como la arena, tierra,
 Como la arena misma,
 La caricia es mentira, el amor es mentira, la amistad
 Es mentira
 Tú sola quedas con el deseo,
 Con este deseo que aparenta ser mío y ni siquiera es mío,
 Sino el deseo de todos,
 Malvados, inocentes, enamorados o canallas.

<p>A.- Propuesta de Programación de aula para el Taller de educación afectivo-sexual.</p> <p>1.- <u>Objetivos:</u></p> <p>a) Conocer y comprender el desarrollo sexual humano.</p> <p>b) Diferencias entre afecto y sexo.</p> <p>c) Asumir positivamente los cambios psicológicos: nuevo cuerpo funcional, reafirmación de identidad sexual.</p> <p>c) Tomar conciencia y aceptar su nueva</p>	<p>B.- Propuesta metodológica para establecer el nexo entre el “yo” adolescente y el poeta.</p> <p>Tópico: El deseo sexual mengua con el tiempo, el afecto y el amor no.</p> <p><u>1.- Lectura comprensiva e integral del poema:</u></p> <p>a) El profesor lee y explica el poema completo a los alumnos/as, adecuadamente contextualizado en la obra poética completa de Cernuda: <i>La Realidad y el Deseo</i>.</p> <p>b) El profesor explica a los adolescentes la</p>
--	--

<p>imagen corporal, proponiendo valores alternativos a los cánones de belleza convencionales.</p> <p>d) Conocer y asumir los cambios biológicos que tienen lugar en la pubertad y adolescencia.</p> <p>e) Adoptar un lenguaje de connotación positiva hacia su nuevo cuerpo sexuado.</p> <p>2.- <u>Contenidos:</u></p> <p>1.- <u>Conceptuales:</u></p> <p>a) Cambios biofisiológicos que tienen lugar en la adolescencia: madurez de órganos sexuales, inicio del ciclo menstrual, eyaculación, orgasmos, etc.</p> <p>b) Cambios psicológicos: nuevo cuerpo funcional y reafirmación de la identidad sexual.</p> <p>c) Nueva figura corporal y sus implicaciones.</p> <p>d) El lenguaje como intento de expresión de la sexualidad.</p> <p>e) Regulación social de los comportamientos sexuales.</p> <p>2.- <u>Procedimentales:</u></p> <p>a) Técnicas del trabajo en grupo para el debate.</p> <p>b) Organizar y buscar información en diversas fuentes: libros, artículos, revistas, audiovisuales, etc.</p> <p>c) Representar situaciones y estudio de casos.</p> <p>d) Elaboración de un diccionario básico sobre sexualidad.</p> <p>3.- <u>Actitudinales:</u></p> <p>a) Propiciar el diálogo sobre los diferentes cambios biológicos y psicológicos, en un clima de respeto y confianza.</p> <p>b) Analizar críticamente toda expresión sexista y discriminatoria sobre el desarrollo psico-sexual.</p>	<p>importancia que para este poeta tenía mantener viva la llama del deseo sexual y el vigor de los afectos.</p> <p>c) <u>Cuestionario de sondeo:</u> ¿Cómo define el poeta el amor? ¿Por qué el amor no tiene límites, tiempo o edad? ¿Qué términos son expresiones de la manifestación externa del amor y del afecto: caricias, besos, amantes, etc? ¿Por qué el amor no implica necesariamente sexo.</p> <p>d) <u>Análisis lingüístico del texto</u></p> <p>a) ¿Por qué domina en el texto un enfoque connotativo del lenguaje? - dominio del tú, 2ª persona?</p> <p>b) ¿Con quién dialoga el poeta? ¿A quién interpela?</p> <p>c) ¿Por qué se siente engañado? ¿Por qué sostiene que no existen ni el amor ni la amistad?</p> <p><u>Núcleos para el desarrollo de la actividad:</u></p> <p>a) El poeta proyecta su “yo” sobre otras realidades: la tierra/ <i>femenino</i>, y no sobre otro ser amado, ¿ por qué?</p> <p>b) ¿Con qué recursos de estilo proclama el poeta sus deseos de amor y de contacto amoroso:</p> <ul style="list-style-type: none"> * anáforas * paralelismos * reduplicaciones * repeticiones <p>c) El paralelismo y la antítesis dominan en el poema: analiza los términos paralelos y antitéticos.</p> <p>d) La función conativa de la lengua: el uso del “tú”</p> <p><u>Pautas para el desarrollo de la propuesta:</u></p> <p>a) ¿Por qué dialoga Cernuda con la tierra? ¿Qué le da la tierra que los hombres no le pueden dar?</p>
--	---

<p>c) Asumir positivamente los cambios biofisiológicos y psicológicos, favoreciendo hábitos de higiene y desterrando mitos.</p> <p>d) Reconocer las nuevas capacidades y posibilidades de estos cambios, resaltando su uso responsable.</p> <p>e) Posibilitar la toma de conciencia y la asunción positiva de la nueva imagen corporal.</p> <p>f) Fomentar un lenguaje correcto y básico, libre de elementos discriminatorios que ayude a asumir positivamente el nuevo cuerpo sexuado.</p>	<p>b) Analiza los calificativos empleados por el poeta al referirse al amor:</p> <ul style="list-style-type: none"> * eterno * fuente de deseos * goce perpetuo. * enamorados o canallas. <p>c) El lenguaje del deseo insatisfecho inunda el texto: ¿qué satisface y que no satisface de verdad los deseos del poeta?</p> <p>d) ¿Por qué todo al final se ha de volver arena?: visión fatalista y tremendista del poeta.</p> <p>e) Analiza la función dinamizadora del verso que se produce a partir de las siguientes antítesis:</p> <ul style="list-style-type: none"> * tierra/deseos * amor/arena * malvado/inocente * caricia/mentira <p><u>B.- Aplicación del análisis lingüístico y estilístico del texto al modo como el adolescente vive y expresa sus sentimientos y afectos.</u></p> <p><u>Pautas para la actividad.</u> (Comentario de contraste)</p> <table border="0" style="width: 100%;"> <thead> <tr> <th style="text-align: center;">El poeta</th> <th style="text-align: center;">El alumno/a</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1.- ¿Por qué se queja el poeta de que el amor no toque en su puerta?</td> <td>1.- ¿Quién o qué es lo que provoca mis deseos y apetencias sexuales?</td> </tr> <tr> <td>2.- ¿Quién es más fuerte que el deseo sexual y que el amor?</td> <td>2.- ¿Qué sentimientos provocan en mí el goce sexual?</td> </tr> <tr> <td>3.- ¿A quién tiende el poeta sus labios abiertos?</td> <td>3.- ¿Con quién puedo yo contar para que me explique todo lo que me pasa?</td> </tr> <tr> <td>4.- ¿A quién ha amado el poeta con tanta fuerza?</td> <td>4.- ¿Por qué me pongo rojo/a cuando él o ella pasan a mi lado?</td> </tr> <tr> <td>5.- ¿A qué se refiere cuando afirma que su deseo es el deseo de todos?</td> <td>5.- ¿Si me declaro se reirá de mí o me aceptará?</td> </tr> </tbody> </table>	El poeta	El alumno/a	1.- ¿Por qué se queja el poeta de que el amor no toque en su puerta?	1.- ¿Quién o qué es lo que provoca mis deseos y apetencias sexuales?	2.- ¿Quién es más fuerte que el deseo sexual y que el amor?	2.- ¿Qué sentimientos provocan en mí el goce sexual?	3.- ¿A quién tiende el poeta sus labios abiertos?	3.- ¿Con quién puedo yo contar para que me explique todo lo que me pasa?	4.- ¿A quién ha amado el poeta con tanta fuerza?	4.- ¿Por qué me pongo rojo/a cuando él o ella pasan a mi lado?	5.- ¿A qué se refiere cuando afirma que su deseo es el deseo de todos?	5.- ¿Si me declaro se reirá de mí o me aceptará?
El poeta	El alumno/a												
1.- ¿Por qué se queja el poeta de que el amor no toque en su puerta?	1.- ¿Quién o qué es lo que provoca mis deseos y apetencias sexuales?												
2.- ¿Quién es más fuerte que el deseo sexual y que el amor?	2.- ¿Qué sentimientos provocan en mí el goce sexual?												
3.- ¿A quién tiende el poeta sus labios abiertos?	3.- ¿Con quién puedo yo contar para que me explique todo lo que me pasa?												
4.- ¿A quién ha amado el poeta con tanta fuerza?	4.- ¿Por qué me pongo rojo/a cuando él o ella pasan a mi lado?												
5.- ¿A qué se refiere cuando afirma que su deseo es el deseo de todos?	5.- ¿Si me declaro se reirá de mí o me aceptará?												

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Nos proponíamos al comienzo de esta exposición aportar al profesor del área argumentos curriculares sobre los beneficios que nos puede aportar el matrimonio entre la poesía y el adolescente. El objetivo ha quedado cumplido, toda vez que hemos localizado en los poemas cernudianos una gran carga sugestiva y provocadora, capaz de unir los deseos del poeta con los de nuestros alumnos/as. Realizado y aplicado este Taller en nuestras aulas verificamos que los “fantasmas del deseo” son compartidos por Cernuda y por los lectores y estudiosos de sus poemas; es decir: nuestros estudiantes. Entre ambos existe una complicidad, un hilo de contacto, una corriente de empatía que incita a que los alumnos busquen en los textos ecos vitales de sus propias experiencias.

De lo aquí manifestado se deduce que cuando el profesor investiga, busca, selecciona y prepara sus clases de literatura con recursos motivadores para sus discípulos, que los incentiva a leer y a interpretar los poemas desde una perspectiva vital - que es en definitiva lo que nos importa- los estudiantes responden con creces a sus expectativas. Porque lo que de verdad importa es que se consiga lo que el propio Cernuda pretendía lograr con su poesía; a saber: que transformase la vida y la conducta de las personas. Una transformación que no es posible si antes el poeta no ha experimentado aquellas vivencias a las que luego alude en sus versos, pues sólo así podemos afirmar con Antonio Rodríguez Almodóvar (1987:2) que “la poesía de Cernuda, toda ella ha de ser leída como la transformación de un intenso erotismo homosexual en un anhelo de belleza absoluta, en una tentativa de presentarnos el mundo como un espejismo detestable, a excepción de algunas cosas: la juventud, **la elasticidad de adolescentes cuerpos masculinos**, la infancia como única vivencia del paraíso, el destierro, la soledad, y hasta la muerte”.

Este es el curriculum de intensas vivencias, de experiencias vitales e irrepetibles, de condensación de emociones incontenibles, de atesoramiento de sensaciones provocadoras que el profesor ha de descubrir en la poesía cernudiana para presentarlo a sus alumnos/as. Somos nosotros quienes tenemos que abrir los ojos a los adolescentes para que comprendan en todo su calado los versos del poeta y para que establezcan puentes entre los cambios que se están produciendo en su vida y los que el poeta experimentó en la suya.

Este proceso de comparación reflexiva es lo que aquí hemos realizado y es lo que proponemos al docente como recurso didáctico útil y provechoso. Una vez que los adolescentes comprendan que los poetas no son seres excepcionales tocados con el don de la inspiración, sino que son personas que se han esforzado por transmitirnos con el lenguaje lo mucho que han vivido y sentido, se acabarán sus reticencias hacia la práctica de la lectura poética. Y esta será la puerta de entrada de nuestros estudiantes al fabuloso mundo del arte poético, a la vía de la expresión poética como manifestación artística de belleza y alcance singulares.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- AGUIRRE, J. M. “Primeras poesías de Luis Cernuda” en *El periodo sevillano de Luis Cernuda*. Madrid: Gredos. 1971.
- BOWLBY, J. *El vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós. 1993
- BRETON, A. “L’Amour fou”, en Xavière Guathier, *Surréalisme et sexualité*. París: Gallimard. 1971
- BRINES, F. “Unidad y armonía personal en la poesía de Luis Cernuda” en *Discursos leídos en las recepciones públicas de la RAE*. Madrid: RAE. 2006.
- CAPOTE BENOT, J. M. *Luis Cernuda. Antología*. Madrid: Cátedra. 1999.
- CIPLIAUSKAITÉ, B. “Transgresión, ruptura y el lenguaje del deseo en los poetas de la Generación del 27”, en *Biblioteca Virtual Cervantes*. AISPI. 2007.
- ELIOT, T. S. “Función de la poesía, función de la crítica” en *Sobre la poesía y poetas*. Barcelona: Icaria. 1982.
- GARCÍA MONTERO, L. “Los rencores de Luis Cernuda”, en *Revista de Occidente*, nº 254-255, pp. 19-38. 2002
- GAUTHIER, X. *Surréalisme et sexualité*. París: Gallimard. 1948.
- GEIST, A. L. “Las declinaciones del deseo. Surrealismo e ideología en *Un río, un amor*, de Luis Cernuda”, en *Las vanguardias. Renovación de los lenguajes poéticos, (2)*. Madrid: Júcar. 1992.
- GÓMEZ, M. A. “Luis Cernuda: tradición y novedad” en Internet: <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0303/cernuda.html>. 24.3.2008.
- GÓMEZ MARTÍN, F. *Didáctica de la poesía en la Educación Secundaria*. Madrid: Instituto Superior de Formación del Profesorado. 2002
- GÓMEZ ZAPIAIN, J. *Programa de Educación afectivo-sexual para la ESO*. Vitoria: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco. 2000.
- HAZAN, G. y SHAVER, P. “Romantic love conceptualized as an attachment process”, en *Journal of Personality and Psychology*, 52, pp. 511-524. 1987
- JEAN, G. *La poesía en la escuela. Hacia una escuela de la poesía*. Barcelona: Icaria. 1982.
- LÓPEZ, F. y FUERTES, A. *Para comprender la sexualidad*. Verbo Divino: Pamplona. 1989.
- LÓPEZ FORCÉN, G. “Luis Cernuda se acerca a Cervantes entre la realidad y el deseo”, en *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 26, p.70. 2004.
- MORENO, V. *Va de poesía*. Pamplona: Pamiela. 1998.
- NADEU, M. *Documents surréalistes*. París: Seuil. 1848.
- RODRÍGUEZ, A. M. y COELLO MESA, A. M. “Gramática y poesía: propuestas didácticas”, en *DiLL*, 16, p. 117. 2004.
- RODRÍGUEZ ALMODOVAR, A. “Leer a Cernuda” en *Hacia una crítica dialéctica*, Sevilla: Alfar. 1987.
- ROMERO YEBRA, A. M. “El rincón de la poesía”, en *CILJ*, 58, p. 17. 1994.

SERRANO PLAJA, A. “Notas a la poesía de Luis Cernuda”, en *Luis Cernuda: poesía completa*. Barcelona. Barral. 1974

TALENS, J. *El espacio y las máscaras. Introducción a la lectura de Luis Cernuda*. Barcelona: Anagrama. 1975.

TRUJILLO, R. “Intuición contra interpretación”, en *El País*, 16 de febrero de 1989.